



Bruno Rodríguez, responsable de Sistemas de FARO, presentó a Daniel Cassany, profesor de Análisis del Discurso en la Universidad Pompeu Fabra. / DE ARCOS

Cassany: "La red es libre pero debemos aprender a leer qué hay bajo sus líneas"

“El habla, la escritura e Internet son las tres grandes revoluciones de la historia humana”, dijo el profesor Daniel Cassany

F. Franco / VIGO

En Internet puedes decir lo que quieras pero hay que educar a todos los internautas para que sepan leer bajo esas líneas, para que puedan descubrir lo que se pretende con lo que se dice y quién está detrás de lo que se dice. No hay filtros o controles en la red, lo cual es por un lado una virtud y por otro un gran peligro si no se selecciona”.

Eso decía ayer en el Club FARO Daniel Cassany, profesor de Análisis del Discurso de la Universidad Pompeu Fabra, respondiendo a una pregunta que fue el objeto de su charla: ¿Es seguro consultar Internet? Presentado por Bruno Rodríguez, responsable de Sistemas de este periódico, se aplicó el docente a señalar los peligros de la red con su palabra, que comenzó por la expresión de una idea básica. “Siempre hay una ideología tras cualquier discurso y si no sabes de la misma no sólo te podrán manipular; tampoco entenderás nada”.

Enumeró Cassany las tres grandes revoluciones que desde un punto de vista antropológico habían jalonado la historia humana: el habla, la escritura e In-



Una perspectiva del público que asistió a la charla en el Auditorio de Vigo (Areal, 46). / JESÚS DE ARCOS

ternet. “El habla es la que nos ha hecho culturalmente tan diferentes de los chimpancés, desde que comenzamos a usarla hace más o menos 30.000 años. En cuanto a la escritura, que datamos unos 3.500 años a.C., está relacionada con aspectos tan importantes de nuestra vida como la democracia

y la ciencia. Distinguir hechos de opiniones, la capacidad de análisis y la de planeación son habilidades personales relacionadas con la escritura. E Internet tiene sólo 20 años de vida y no podemos predecir su futuro pero sí decir que supone un cambio sustancial del presente”.

Es una forma de comunicación nueva e irreversible con 800 millones de usuarios –dijo–, que está produciendo prácticas migratorias (los científicos no precisan esperar su revista mensual, la gente no tiene que ir a la agencia de viajes...) de modo que la ciencia, el turismo, la educación o el periodismo sufren cambios transcendentales. Como en la vida misma, hay joyas y también mucha basura porque cualquiera puede situar allí lo que quiere y podemos dar credibilidad a cosas absolutamente falsas”.

“Como en la vida misma, hay allí joyas y también mucha basura y podemos creer cosas muy falsas”

Un recurso más cómodo, rápido y anónimo

Para avisar de sus peligros y la necesidad de aprender a controlarlos, Daniel Cassani habló de sus características y sus grandes virtudes. “Internet –dijo– rompe las fronteras administrativas y políticas, lo que tiene sus ventajas e inconvenientes, y da la posibilidad de crear las agrupaciones supralocales más diversas. Utiliza géneros electrónicos diferentes, sean de tipo sincrónico, como los chats, messenger, web cams o juegos de rol o asincrónicos, sean wikis, blogs, foros, páginas webs o correos electrónicos. Hay un lenguaje con usos particulares, con códigos diferentes que equivocadamente tendemos a despreciar los que nos educamos en culturas anteriores pero que es sofisticado, creativo”.

Decir que es como una biblioteca sería, según Cassany, parcial e insuficiente porque, matizó, es también un supermercado, un sex shop, una tienda de música... y, “por supuesto, un recurso más cómodo, rápido, elástico, plural y anónimo”.

“¿Alguien de los presentes –preguntó– sabe lo que significa, si por ejemplo busca un hotel, lo que aparece a la izquierda o a la derecha? Casi nadie pero una es información libre y la otra está patrocinada. Es difícil que un adolescente pueda discriminar un texto comercial de otro científico. Imagínense que “clickea” la palabra anorexia, por ejemplo. Eso no se enseña en ningún lado y podemos decir que están indefensos”.

Sobre consejos para no ser manipulados

La última parte de su charla la dedicó Cassany a facilitar unos consejos de reconocimiento básicos para no perderse en la infinitud de Internet, para no ser engañado o manipulado, para distinguir lo que tiene fiabilidad de lo que tiene menos. “Hay que formular con concreción la pregunta de búsqueda y saber utilizar los motores de búsqueda. Hay que distinguir los resultados, libres de los patrocinados, porque unos aparecen a la izquierda y otros a la derecha. Hay que saber leer la URL, descomponerla y saber analizar los parámetros de la web. ¿Quién lo ha escrito? ¿Es de ahora o de hace años? No se fíen de una web que no aclara su firma. Hay que analizar al autor y su lenguaje porque éste es como una forma de vestir que delata a quien lo usa. Etc.”.